PROVES D'ACCÉS A LA UNIVERSITAT PRUEBAS DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD

CONVOCATÒRIA: SETEMBRE 2010	CONVOCATORIA: SEPTIEMBRE 2010
CASTELLÀ: LLENGUA I LITERATURA II	CASTELLANO: LENGUA Y LITERATURA II

BAREMO DEL EXAMEN:
Comentario crítico del texto: 0-4 puntos
Cuestiones: 0-2 puntos cada una
Elija una de las dos opciones (A y B) que se le ofrecen y conteste a todas las preguntas de la opción elegida

OPCIÓN A

Los millones y los millonarios del fútbol
Francesc Escribano

Esta noche, millones de personas de todo el mundo se concentrarán ante el televisor para comulgar con una pelota. El fútbol no es una religión, pero a veces lo parece. Ante un Real Madrid-Barça, la pasión, la devoción y el éxtasis están asegurados, y si esta noche a las diez el mundo no se detiene, poco le faltará. La expectación y la dimensión planetaria que despierta un enfrentamiento de este tipo dan idea de la fuerza que tiene el fenómeno y también del potencial que tiene el negocio. Un negocio que mueve millones de personas y millones de euros. El último partido que jugaron los dos equipos batió todos los récords y se pudo ver en casi todo el mundo. Es probable que el de hoy reúna unos dos millones de espectadores en Catalunya, unos 10 millones en España y no me extrañaría que llegase a cerca de 100 en todo el mundo. Muchos millones ante la tele, muchos millones en el césped y, por descontado, algunos millonarios espabilados a su alrededor.

Si pidiésemos a cada uno de estos espectadores que pusiera un euro de su bolsillo, a duras penas llegarían a cubrir lo que costó el traspaso de **Cristiano Ronaldo.** Y aún más. Imaginen cuánto dinero deberían poner para pagar las nóminas de los jugadores que saltarán al césped, cuánto para cubrir los presupuestos de los dos grandes clubs que se enfrentan y, lo que es más grave, cuánto para llegar a cubrir la deuda que acumula el fútbol en España. Cerca de 4.000 millones de euros. Una animalada. Después de ver que muchas otras burbujas han estallado con la crisis, me pregunto cuánto tardará en estallar la burbuja futbolística. Tal como está montado el negocio, con muy poco rigor y control en la gestión económica, parece insostenible para todos excepto para los intermediarios. Los clubs cada día gastan más y las televisiones, la fuente de financiación principal, cada vez pagan más y cada vez tienen más dificultades para obtener ingresos. Por lo tanto, seremos todos nosotros, nos guste o no el fútbol, seamos o no del todo conscientes, los que acabaremos pagando el enorme coste de uno de los espectáculos más grandes, más caros y, probablemente, gestionado de forma más torpe del mundo.

El Periódico de Cataluña, 10-4-2010

I. Comentario crítico del texto (0-4 puntos).

I.1. Establecimiento del tema del texto, breve resumen de su contenido y descripción y explicación de su esquema organizativo —partes temáticas constitutivas del texto y articulación de estas— (3 puntos).
I.2. Explicación y valoración de las ideas expuestas a partir de la cultura del alumno y de su conocimiento del mundo (1 punto).

II. Cuestiones (0-2 puntos cada una).

II.1. Analice sintácticamente la siguiente oración: "**El último partido que jugaron los dos equipos batió todos los récords y se pudo ver en todo el mundo**".
II.2. Analice los aspectos más relevantes de la cohesión léxica del texto.
II.3. Los personajes de Max Estrella y Don Latino en *Luces de bohemia.*

OPCIÓN B

EL PAÍS QUE PERDIÓ EL HUMOR
Javier Marías

A falta de tantas otras virtudes, España se caracterizó casi siempre por ser un país con cierto sentido del humor. No con tanto como Italia o -a su manera- Inglaterra, pero casi. Aquí nunca se dejó de bromear, ni de exagerar, que es una de las formas clásicas de bromear. Y la mayoría de la población distinguía perfectamente ese registro y lo comprendía y participaba de él. Yo viví mis primeros veinticuatro años bajo el franquismo, régimen tan serio como ridículo y nada dado a la guasa. Pero no por eso la ciudadanía dejó de expresarse con zumba en privado y de hacer chistes sobre lo habido y por haber, empezando por el propio Franco y terminando por la severísima y privilegiada Iglesia Católica, tan afín a él y a su represión. Es sorprendente, así pues, que en esta época mucho más afortunada y menos sombría esté proliferando un tipo de español solemne, envarado, ceñudo, poseído de su rectitud, que no sólo no tolera una chanza ni una exageración, sino que parece incapaz de detectarlas […].

Hace unas semanas, Pérez-Reverte manifestó su pesar, en varias entrevistas, porque en España no se hubiera instalado, *en su momento histórico oportuno,* una guillotina en la Puerta del Sol. Cualquier persona de otro tiempo habría captado en seguida que estaba empleando un lenguaje *figurado* y que lo que lamentaba era que no hubiéramos tenido un equivalente de la Revolución Francesa (que trajo, pese a todo, más bienes que males, y tampoco hay que ser comunista para creer eso) ni hubiéramos entrado cuando tocaba, por tanto, en la modernidad. Y que por ese motivo aquí hubieran seguido mandando los de siempre: reyes despóticos y miserables, curas coléricos y analfabetos, caciques atrasados y chupasangres. Pues bien, no han sido pocos los articulistas que se han llevado las manos a la cabeza queriendo creer que lo que Reverte pedía era un patíbulo *ahora,* frente a la sede de Esperanza Aguirre, o una nueva Guerra Civil. Adiós al lenguaje metafórico también.

Por su parte, a Rosa Díez se le ocurrió definir a Zapatero como "gallego, en el sentido más peyorativo del término". Como política metió la pata hasta el fondo, debió haber previsto la que le iba a caer. Pero, eso aparte, no dijo nada particularmente ofensivo. Nos guste o no, *todas* las palabras pueden resultar peyorativas, depende del uso que se haga de ellas y del tono en que se pronuncien. Todos entendemos lo que -en principio- se quiere decir cuando se califica a alguien de "muy catalán" (tacaño), o de "muy madrileño" (chulo y farruco), o de "muy andaluz" (vivales y dado a las triquiñuelas), o de "muy valenciano" (ostentoso y estridente), o de "muy aragonés" (terco). Estas acepciones serán todo lo injustas que quieran, y podría desearse que no existieran en el futuro, pero aún persisten y no cabe borrarlas ni aún menos prohibirlas de un plumazo. No está en nuestra mano impedir que los demás nos vean como se les antoje, y eso es lo que los españoles de hoy no parecen comprender ni aceptar

El País Semanal, 4-4-2010

I. Comentario crítico del texto (0-4 puntos).

I.1. Establecimiento del tema del texto, breve resumen de su contenido y descripción y explicación de su esquema organizativo —partes temáticas constitutivas del texto y articulación de estas— (3 puntos).
I.2. Explicación y valoración de las ideas expuestas a partir de la cultura del alumno y de su conocimiento del mundo (1 punto).

II. Cuestiones (0-2 puntos cada una).

II.1. Analice la estructura interna de las siguientes palabras, descomponiéndolas en sus formantes morfológicos básicos e indicando expresamente el tipo de morfemas que se advierten en cada caso: "**exageración**" (línea 8), "**empezando**" (línea 6) y "**chupasangres**" (línea 15). A continuación, señale la categoría léxica a las que pertenecen (sustantivo, adverbio, etc.) y la clase en la que se incluyen según su estructura (simple, derivada, etc.). Por último, explique el significado de "**lenguaje *figurado***" (línea 12) y "**patíbulo**" (línea 17) en el contexto en que aparecen.
II.2. Comente los principales rasgos de modalización lingüística en el texto.
II.3. El realismo mágico y *La casa de los espíritus*.